

## **A MARÍA, ASOMBRADA ANTE EL DETERIORO PROGRESIVO DE LA NAVIDAD**

Querida María:

Las consecuencias de lo que llaman "postmodernidad" nos están vaciando de contenido, entre otros disgustos, de nuestras tradiciones y fiestas. ¿Qué significa hoy la Navidad? Parece que todos, o casi todos, estamos dispuestos a celebrarla por todo lo alto: regalos, comidas, viajes, loterías, luces, villancicos, nacimientos... incluso misas. Pero, ¿qué razón hay detrás de tanta tramoya?, ¿qué es la Navidad? ¿unos días de vacaciones?, ¿una paga extraordinaria?, ¿un "volver a casa" como El Almendro?, ¿una nostalgia que nos hace volver a la infancia?, ¿una disculpa para despilfarrar tranquilizando la conciencia pensando que hacemos felices a los demás?

Sinceramente: ¿qué significa hoy la Navidad para ti?

Querida María:

La Navidad Cristiana – y doy por supuesto que otros pretenden celebrar algo que no lo es - celebra la presencia de Jesucristo en la historia: nació de la Virgen María como Mesías del Señor, para sembrar su Reino como Príncipe de la Paz. Apareció pobre entre nosotros y disponible para entregar su vida en rescate por muchos. Esta es la causa de la fiesta y el centro de toda la tradición navideña.

Esta Navidad, María, no se puede improvisar. El adviento es el tiempo previo que prepara la fiesta. La escucha de la Palabra de Dios, la confesión sacramental y, sobre todo, la Eucaristía preparan el camino del Señor. Para un cristiano, pretender celebrar la Navidad sin haber vivido el Adviento es una equivocación, sencillamente es imposible.

La misma fiesta de Navidad supone, según el sentir de la Iglesia, una triple dimensión:

A - Participación activa en las CELEBRACIONES LITÚRGICAS, sobre todo las diversas Eucaristías del ciclo navideño. Habituarse a los niños a participar en las Misas es necesario para que descubran el centro de la Navidad.

B - Unido a la celebración litúrgica, y como su complemento necesario, está el ACERCAMIENTO A LOS POBRES Y NECESITADOS. Jesús está encarnado, de manera especial, en ellos. Por tanto, "ir a Belén" es ir en su busca. Estos son días de visitar enfermos, ancianos, hermanos que viven en soledad... y también son días de colaborar con las organizaciones de caridad para que éstas ayuden a los necesitados. Y no se trata de dar de lo que nos sobra; hay que "compartir". Sería bueno hacer en familia un presupuesto para la Navidad y determinar los porcentajes diversos que compondrán el presupuesto total. ¡Qué menos que el 10% del total para los pobres!

C - En tercer lugar está la VIDA DE FAMILIA. Evitemos la foto familiar superficial y fingida. Es tiempo fundamentalmente de reconciliación. Si ha habido durante el año discordias y alejamientos, en estos días hay que hacer las paces y hay que volver a "dar la palabra". El encuentro familiar ha de ser íntegro, con todos. En el momento que dejemos fuera a alguno de los miembros... la Navidad no será posible.

María, por favor, hagamos un esfuerzo por vivir bien la Navidad.

No seamos en el Portal figuras de plastilina... Seamos personas vivas.

Como complemento de todo esto, y siempre con moderación, bien está lo demás: villancicos, nacimientos, regalos, comidas, adornos...

Tu párroco te desea una VERDADERA Y FELIZ NAVIDAD